

Ciudades, calles e identidades: Cuenca 1557 - 2018

Lcda. Macarena Montes, Ph.D. / macarena.montes@ucuenca.edu.ec;

Dis. Galo Carrión, M.F.A. / galo.carrion@ucuenca.edu.ec;

Lcdo. José Urgilés, Mgt. / jose.urgiles@ucuenca.edu.ec

Universidad de Cuenca, Ecuador

Resumen

Las ciudades son una compleja red de relaciones, infraestructura, políticas y personas. En esta red, los nombres en el espacio público y las calles juegan un papel importante en la forma en que entendemos la ciudad, tienen una carga histórica y política, revelan prácticas sociales de afirmación y fortalecimiento de identidades. Por lo tanto, además, de la “simple” asignación de nombres, son referentes históricos y sociales, y reflejo de negociaciones entre sus estructuras de poder.

En este contexto, este proyecto interdisciplinario—aún en proceso—busca mediante el análisis histórico crítico y el diseño de información, mirar a la ciudad de Cuenca, a través de los nombres de sus calles, de manera que permita entender las asincronías en sus estructuras de poder y generar conciencia ciudadana, así como, facilitar el estudio y las diversas interpretaciones de la ciudad que habitamos a través de infografías y resúmenes gráficos.

Odonimias y memoria colectiva

Una de las alternativas de análisis para el estudio de las nomenclaturas de las calles desde las ciencias sociales, con perspectiva histórica, es aquella que considera al estudio del pasado y de la memoria, como un deber, como una forma de prepararnos para la fase siguiente, según afirma el sociólogo Alain Touraine *la memoria es indispensable para la democracia, es decir, para la capacidad de actuar sobre el presente en función de expectativas, de exigencias, de recuerdos. Es evidente que las expectativas y las demandas se alimentan de la experiencia vivida, del pasado.* (2002, p. 205). Así

también, como lugar de memoria colectiva, la ciudad en su espacio geográfico establece una relación con la legitimidad del poder y el orden social, porque las nomenclaturas de las calles (...) *llevan la carga de formas específicas de historia, política, memoria, y modos de recordar y afirmar la identidad, y la denominación conmemorativa de la calles son tanto un referente histórico como una designación espacial* (N. del T.) (Adebanwi, 2012, p. 641).

En esta misma línea, tanto los centenarios, las conmemoraciones, como los cambios de regímenes políticos han insertado, desde el renombrar las calles, numerosas narrativas de la ciudad, englobadas en lo nacional a veces, y de forma fragmentada otras. Según Azaryahu (1994), desde la semiótica, se puede analizar cómo las calles con nombres conmemorativos son un mecanismo fuerte para la legitimación del orden socio político.

En la actualidad, se han realizado estudios similares desde diversas plataformas culturales, como el caso de Madrid (Horrillo, 2017) y desde la participación ciudadana, varios han sido los casos de ciudades donde los habitantes, a través de la presión política, han ejercido el derecho, a cambiar el nombre de sus calles. Callejeros como los de Madrid (nomenclatura franquistas), Berlín (nomenclatura nazi) fueron modificados basados en las leyes de memoria histórica o el caso de Nairobi (nomenclatura colonización británica), como actos de restitución de justicia y símbolos de diversidad étnica y unidad (Wanjiru & Matsubara, 2016).

En el caso ecuatoriano, en el año 2012, fue controversial la decisión de colocar en una zona patrimonial de la ciudad por parte de la municipalidad de Guayaquil, la estatua de León Febres Cordero, presidente del Ecuador (1984-1988) y afiliado al Partido Social Cristiano, acusado de violaciones a los derechos humanos por desapariciones forzosas. Otro caso más reciente en la ciudad de Cuenca, contempló la nominación de las paradas del tranvía próximo a su funcionamiento. La comisión para la *nominación de vías urbanas y rurales del cantón Cuenca y sus equipamientos urbanísticos* propuso frente al Concejo Cantonal la elección de siete nombres masculinos y siete femeninos, por equidad de género, para las catorce paradas del tranvía que atraviesa la primera línea de la ciudad. Esta sugerencia fue rechazada aludiendo que los nombres de las paradas debían responder a la lógica con la que la ciudadanía reconoce los espacios de la zona donde transitan.

¿Cómo se nombran las calles de Cuenca?

Durante la Época Colonial, la urbe cuencana se configuró a partir de un plano ortogonal o en damero según dictaban las normas filipinas de la monarquía española, con un núcleo generador de poderes (político, religioso y judicial) a partir del centro de la plaza y conforme iban generándose las manzanas. El dominio ideológico e identitario fue configurándose a lo largo del tiempo también en el espacio, por ejemplo, la plaza central en el periodo colonial se nombró Plaza Mayor; posteriormente, Plaza Vargas Torres, en el Periodo Liberal; y, actualmente se denomina Parque Calderón, en honor a Abdón Calderón un héroe local, patriota, que combatió en la lucha por la Independencia ecuatoriana en la Batalla del Pichincha (1822).

El aseo, mantenimiento de las calles y las acequias de la ciudad y la preservación de la traza urbana era un constante desafío del cabildo en el desarrollo de la urbe. Los nombres de las calles, de lo que hoy se considera el Centro Histórico, se fueron acoplando y cambiando a la par que la ciudad fue creciendo y modificando sus usos. En los primeros años de la traza urbana, en la Colonia, las vías se identificaban en relación a los templos o recogimientos, por ejemplo, la calle de San Agustín o la calle de Santa Marta; y a los servicios públicos o actividades gremiales, por ejemplo, la calle del Gallinazo (colector) o la calle de las Tenerías.

La ciudad contaba, según el primer censo realizado en 1779 con 18750 habitantes, de los cuales 8163 eran blancos, 8239 indios, 2258 mestizos y 90 esclavos, que habitaban en la zona urbana, siendo la población blanca mayoritariamente la dueña de esos terrenos y propiedades.

De acuerdo a los libros de cabildos y los documentos generados en los fondos notariales, podemos ubicar las viviendas en relación a sus barrios: San Sebastián, San Blas, El Vecino, Santo Domingo, Todos Santos, San Francisco, La Merced, Tres Cruces, El Gallinazo, San Cristóbal, San Agustín, Las Monjas, El Vado, la Concepción, Plaza Mayor, San Carlos, El Chorro, Las Secretas, La Alcantarilla, o el Comercio. Las calles fueron empedradas, en un intento por adecentar la urbe, proporcionándole el

Cabildo los indios necesarios a los vecinos para esta tarea e imponiendo una sanción económica si no se acometía.

Es en el periodo independentista, en 1822, cuando se designan nuevos nombres a las calles, la ciudad no contaba con más de treinta y siete manzanas. De oriente a occidente se designan: Calle de la Ronda, Calle de San Carlos, Calle de la Merced, Calle de Las Secretas, Calle de Hércules, Calle del Águila, Calle del Sagrario, de Sangurima, del Arrabal, Calle Real del Vecino, La Fama; y de sur a norte: de Armenillas, Las Panaderas, de la Cruz, del Vado, del Panteón, de la Provisión, del Toril, Calle Episcopal, del Chorro, de la Alcabala, de Todos Santos, Calle de La Soledad, Calle de la Carnicería y la Calle de San Blas. La mayoría de las nominaciones son descriptivas pues no es hasta finales del siglo XIX, que se modifican los nombres de las vías añadiendo nomenclaturas de los héroes del periodo independentista: Bolívar, Santander, Rivas, La Mar, Girardot y Zea; o de nombres de batallas o lugares relacionados con este acontecimiento histórico: Pichincha, Ayacucho o Portete; también se destacan las acciones o efectos como la Calle de la Libertad o de la Unión. En 1893, Cuenca contaba en la parroquia El Sagrario, la más céntrica de todas, con un total de 1166 casas.

Otro hito a considerar, se relaciona con los centenarios, por ejemplo, en 1920 fecha en la que se celebró el centenario de la Independencia ecuatoriana, se modificaron y designaron calles relativas a este acontecimiento, por ejemplo, se nombró a la calle Colombia que pasó por distintas nomenclaturas: Calle de la Tenería (1563), Calle La Corte (1822), Carrera Santander (1889), hasta llegar a su nominación actual, Gran Colombia; también, se designaron algunas calles con nombres de fechas patrias como la calle 3 de Noviembre, día de la Independencia de Cuenca.

En el siglo XX, distintas han sido las ordenanzas cuencanas en relación a las nomenclaturas de las calles, cabe destacar las del 28 de enero de 1928 en la que se trató la demarcación urbana y nomenclatura de calles, avenidas, plazas, parques y puentes de la ciudad de Cuenca. En esa década, las calles de Cuenca eran un lodazal con las lluvias, por lo que se procede a planificar el adoquinamiento, con andesitas de las canteras de Chuquipata, y la construcción de aceras. Otra ordenanza que se destacó fue la realizada en 1962 sobre la nomenclatura de carreteras, calles, avenidas, plazas, puentes y mercados.



Figura 1. *Desfile general por la calle “Malo”*. Anteriormente se denominó la calle del Águila y en la actualidad esta calle se denomina Mariscal Sucre. Fuente: Colección Miguel Díaz Cueva.

Fondo Nacional de Fotografía, INPC.

Según el urbanista Julio Carpio Vintimilla “Cuenca creció muy rápidamente en los últimos 25 años (1975). El cambio se siente con más intensidad a partir de 1960” (Albornoz, 2008, p. 184), se abre, por tanto, un proceso de modernización de la ciudad de Cuenca y un *boom* demográfico que comenzaba a rebasar en viviendas los linderos del actual Centro Histórico de la urbe. A partir de esta fecha, los nombres de nuestra zona de estudio no se han modificado sustancialmente, debido a la creación y estructuración técnica del espacio urbano a través de las Oficinas de Obras Públicas Municipales. El gran desafío era planificar el desarrollo de la ciudad que en pocas décadas pasó de tener 100.000 habitantes a medio millón, un crecimiento físico que requirió de equipamientos urbanos y solucionar las demandas habitacionales con nuevas vías de comunicación.

Debido a una necesidad de planificación de todo el eje vial, en junio de 1995, se realiza el *Plano de la Ciudad de Cuenca* por parte del Concejo Cantonal que requirió de un esfuerzo valioso para identificar las nuevas calles de Cuenca y asignarles un nombre. Por la necesidad de un mapa completo de toda la trama urbana, se definieron los nombres de hombres y mujeres ilustres de la ciudad, poetas, escritores, maestros y artesanos, entre otros, pero también aplicaron nombres relacionados con la geografía física y política.

Actualmente la ciudad cuenta con doce parroquias urbanas que contienen un aproximado de 2.500 calles. Cada municipalidad posee sus normas, en el caso de Cuenca, para nombrar calles se realizó en 2010 la *Ordenanza Municipal para la conformación de la base de datos para la nominación de vías urbanas y rurales del cantón Cuenca y sus equipamientos urbanísticos*. Esta ordenanza que consta de diecinueve artículos indica que el Concejo Cantonal integrará una comisión de cinco miembros en base a méritos formada, como miembros permanentes el Cronista Vitalicio de la ciudad y un delegado de la Casa de la Cultura, además algunos especialistas en ciencias sociales y concejales “guardando la debida participación de género” .

La solicitud para el nombramiento puede venir de la municipalidad o de personas naturales o jurídicas. Las categorías que toman en consideración se refieren a toponimias, antroponimias, flora, fauna, tradiciones, históricos, pueblos ancestrales, otros y personas. Se define también que:

Los espacios públicos y edificaciones de importancia histórico, así como los monumentos, llevarán una designación especial consistente en una placa que contenga un texto que facilite la comprensión de la época y los hechos de trascendencia que dieron mérito para la asignación de la denominación y de la construcción del edificio o espacio público. (p.5)

En entrevista con un miembro de la comisión, indicaba que estas placas informativas para la ciudadanía están planificadas realizarse en los próximos meses.

Imágenes y cognición

En los últimos años la aparición del *Big Data* o la popularización del término “infografías” nos hace pensar que la visualización de datos es relativamente nueva, pero en realidad esta disciplina tiene ya una larga trayectoria y sus inicios se pueden rastrear a los primeros diagramas geométricos, los mapas estelares o los mapas de navegación (Friendly, 2006, p. 4). Dentro de este proyecto, la visualización de datos, se ubica entre las ciencias de la computación y la investigación de diseño y que Sevaldson (2011) describe como una aproximación al pensamiento sistémico o *System Oriented Design*, disciplina en la que las imágenes son críticas para comunicar, revelar y poner en común conceptos, ideas o procesos complejos.

Al visualizar información no solo estamos realizando una traslación de contenido textual a imágenes, al hacerlo, también decidimos facilitar el reconocimiento de patrones y relaciones entre los datos, gracias a que el sistema visual es capaz de analizar mayores cantidades de información. Por ejemplo, es mucho más fácil identificar tendencias o comportamientos anómalos en un diagrama de dispersión que una hoja de cálculo. Por otro lado, la visualización puede además inspirar nuevas preguntas así como ayudar a identificar subproblemas.

Así, la visualización de información tiene sobre todo un efecto en lo cognitivo y facilita la comunicación de resultados a grandes audiencias con múltiples niveles de experticia. También, los usuarios pueden crear otros sentidos mediante la interacción, en lo que Friendly denomina visualización dinámica de datos (2006, pp. 40-42).

Finalmente, es importante anotar que debido a la gran cantidad de datos generados en la actualidad y también a la facilidad de acceder a ellos, la visualización ha ganado relevancia en los campos de los datos abiertos y la toma de decisiones en varias disciplinas como la administración pública o los negocios.

Metodología

Esta investigación, establece desde sus inicios, como un aspecto transversal en la metodología de estudio, la perspectiva de género. Desde la década de los años setenta en algunas universidades estadounidenses y europeas y en el caso ecuatoriano en los ochenta, surge un esfuerzo intelectual, desde la academia, por los estudios sobre las

historias de la mujeres como sujeto de análisis (Perrot, 1999). La práctica política de designación de nombres y su relación con el orden social establecido, desigual, demuestra que los nombres de mujeres, de sus colectivos y otras categorías de estudio como etnias y clases, son visiblemente en número, menor al de nombres masculinos.

En el análisis histórico, se utilizaron distintos enfoques metodológicos, en la primera etapa, más empírica, se utilizó una combinación de elementos de la investigación en técnicas historiográficas como la larga duración, la perspectiva biográfica y la microhistoria, tras un trabajo arduo de recopilación de datos en archivos y la selección de fuentes primarias, secundarias y alternativas (fotografías, cartografías), documentos y entrevistas. Esta información ha sido procesada a través de fichas bibliográficas, documentales y etnográficas.

En esta etapa, se realizó un barrido general de los nombres de calles para generar una primera lista de categorías que luego fue refinada y jerarquizada dentro de siete grupos (*ver Tabla 1*). El primero grupo, se refiere a categorías excluyentes, por ejemplo: masculino, femenino, lugar, colectivo, entre otros, mientras las categorías restantes se refieren descriptores como lugar de nacimiento, periodo histórico, profesión de relevancia, o año de defunción. Estos descriptores han sido generados desde varias perspectivas y tras varias discusiones sobre su relevancia para el estudio. En la base de datos, se han incluido además información como tipo de vía o longitud que servirá para etapas posteriores de análisis y visualización.

También, se delimitó el sector de estudio al área definida como Patrimonio Cultural de la Humanidad más el área de respeto y que incluye 6 de las 12 parroquias urbanas (*Fig. 2*). Las calles dentro de este sector fueron asignadas dentro de las categorías correspondientes, así por ejemplo, la calle “Florencia Astudillo” está dentro de Femenino / Cuenca (lugar de nacimiento) / Filantropía (razón por la cual su nombre ha sido elegido) / República (periodo histórico) / 1900-1949 (fecha de defunción) o “Eloy Alfaro” Masculino / Ecuador / Milicia / Revolución Liberal / 1900-1949. En esta etapa además se sumaron a la lista categorías como “periodismo”, “cronista” o “realista” ha medida que durante la discusión se fue definiendo su relevancia.

Table 1. Categorías

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	GRUPO 6	GRUPO 7
excluyentes	procedencia / det. lugar / det. tradiciones	actividad	det. actividad	ideología	época	defunción
Masculino / Femenino	(En el caso de ser Cuenca se especificará por cuestiones identitarias)	Actividad por la que fue in- cluido, p. ej.: (nobleza, milicia, política, arte, ciencia, religión, filantropía, escritura, etc.)	Si es religioso a que orden o misión pertene- ce, p. ej.: Orden Franciscana, Hermanos de La Salle, Orden de los Car- melitas Descalzos, Compañía de Jesús, Salesianos, Misioneros Oblatos, Misioneros Re- dentoristas, Orden de la Merced, Orden Dominica, etc. También se detalla su pertenencia a la Misión geodésica	Patriota Realista Liberal Conservador	Cañari Inca Colonial Independencia República Revolución Liberal Contemporáneo	1400 - 1499 1500 - 1599 1600 - 1699 1700 - 1799 1800 - 1849 1850 - 1899 1900 - 1949 1950 - 1999 2000 ----->
Lugar	Descriptivo Histórico Hidronimia Político/Admini- nistrativo				<i>aplica época</i>	
Conmemora- ciones					<i>aplica época</i>	
Tradiciones	Gastronomía Canciones Juegos Bailes Objetos Mitología Leyenda				<i>aplica época</i>	
Botánica / Zoología						
Colectivo						
Medios de comunicación						
Astrología						
Medios de transporte						
Minerales						
Etnias / Filiaciones culturales						



Figura 2. *Área de estudio.* En una etapa inicial se levantaron los datos del área declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad y el área de respeto. Fuente de la imagen satelital de Cuenca: Google Earth.

Elaboración: Fuente propia.

Por otro lado, también existen calles cuyos nombres hacen referencia a lugares como por ejemplo la Bajada del Vado que es un lugar descriptivo pues alude a su uso en época de la Colonia, en la que por ese camino se vadeaba el río Tomebamba, principal ruta de acceso a la ciudad. Así también, podemos encontrar calles como la Amazonas que hace referencia al río y que está bajo la clasificación de hidronimia.

Paralelamente, los datos que informaron el proceso de visualización fueron recopilados, principalmente de manera digital, de instituciones públicas y que se suman a los datos recolectados en el análisis histórico. El siguiente paso correspondió al análisis sintáctico, es decir organizar la información recolectada e incluir categorías y parámetros para dotar de estructura y significado a los datos, por ejemplo, al introducir, además, de las categorías generadas en el análisis crítico histórico, la longitud o el tipo de vía se pueden revelar patrones en la práctica de nombrar calles dependiendo de su importancia, o la inclusión de la ubicación geográfica podría mostrar zonas con predominio de ciertas categorías.

Para el trabajo colaborativo y la organización de datos, se usaron las plataformas en línea Google Drive, SpreadSheets y Google Docs, que permitieron el trabajar simultáneo y remoto de los investigadores. La principal herramienta para organización de los datos que se empleó fue una hoja de cálculo de Google, que facilitó el ingreso y clasificación de categorías de las calles, en el que cada investigador podía ingresar los detalles por cada columna.

Usando como referencia a los lineamientos de European Environment Agency (2015), se plantearon los siguientes protocolos para el ingreso de datos:

1. El establecimiento de fechas de edición y control de cambios a través del seguimiento del historial de cambios de las hojas de cálculo de Google.
2. En la tabla se añadieron encabezados de cada columna de acuerdo a las categorías establecidas, manteniendo nombres fáciles de entender y con unidades específicas.
3. Para controlar los datos ingresados en cada columna se utilizó validación de datos, a partir de los elementos de cada categoría.
4. En las celdas en blanco se asignó el término n/a cuando no la categoría no aplicaba o se trata de un dato desconocido.
5. Se limpiaron todas la anotaciones y verificaron los formatos de datos: número, fechas o texto.
6. Finalmente se exportaron y revisaron los datos en formato CSV a través de un editor de código.

Luego de la recopilación de información y asignación de categorías para la creación de la base de datos, se procedió al análisis exploratorio con el uso del software Gephi, con la finalidad de visualizar las relaciones existentes entre los nombres de las calles y las diversas categorías. Dentro del EDA (*Exploratory Data Analysis* por sus siglas en inglés) se generaron como parte de la visualización datos como “*degree*” (el número de conexiones adyacentes a un nodo), que fueron asignados a los tamaños de los nodos o “*modularity*” que se utilizó para asignar los colores a la red. Se probaron además, varios modelos de visualización para organizar la estructura de datos con la finalidad de revelar los diferentes grupos que se generan o las comunidades modulares en las que se descompone la red.

Las imágenes desarrolladas para esta etapa han sido generadas utilizando pasteles tradicionales y gráficos aluviales (*ver Figs. 3, 4 y 5*) que permiten comunicar de mejor forma los hallazgos de este estudio hasta la fecha. Los gráficos han sido generados usando la hoja de cálculo de Google o utilizando plataformas gratuitas como RawGraphs.io o Flowrishi.studio para generar archivos .svg (Scalable Vector Graphics), que luego fueron manipulados en un editor gráfico de vectores para por ejemplo, ajustar formatos, tamaños de letra, colores o adicionar etiquetas que brindan consistencia a las imágenes para facilitar su lectura.

Género, procedencia, actividad y época en los nombres de las calles de Cuenca
 ESTUDIO INICIAL DESARROLLADO EN EL CENTRO HISTÓRICO Y SU ÁREA DE RESPECTO

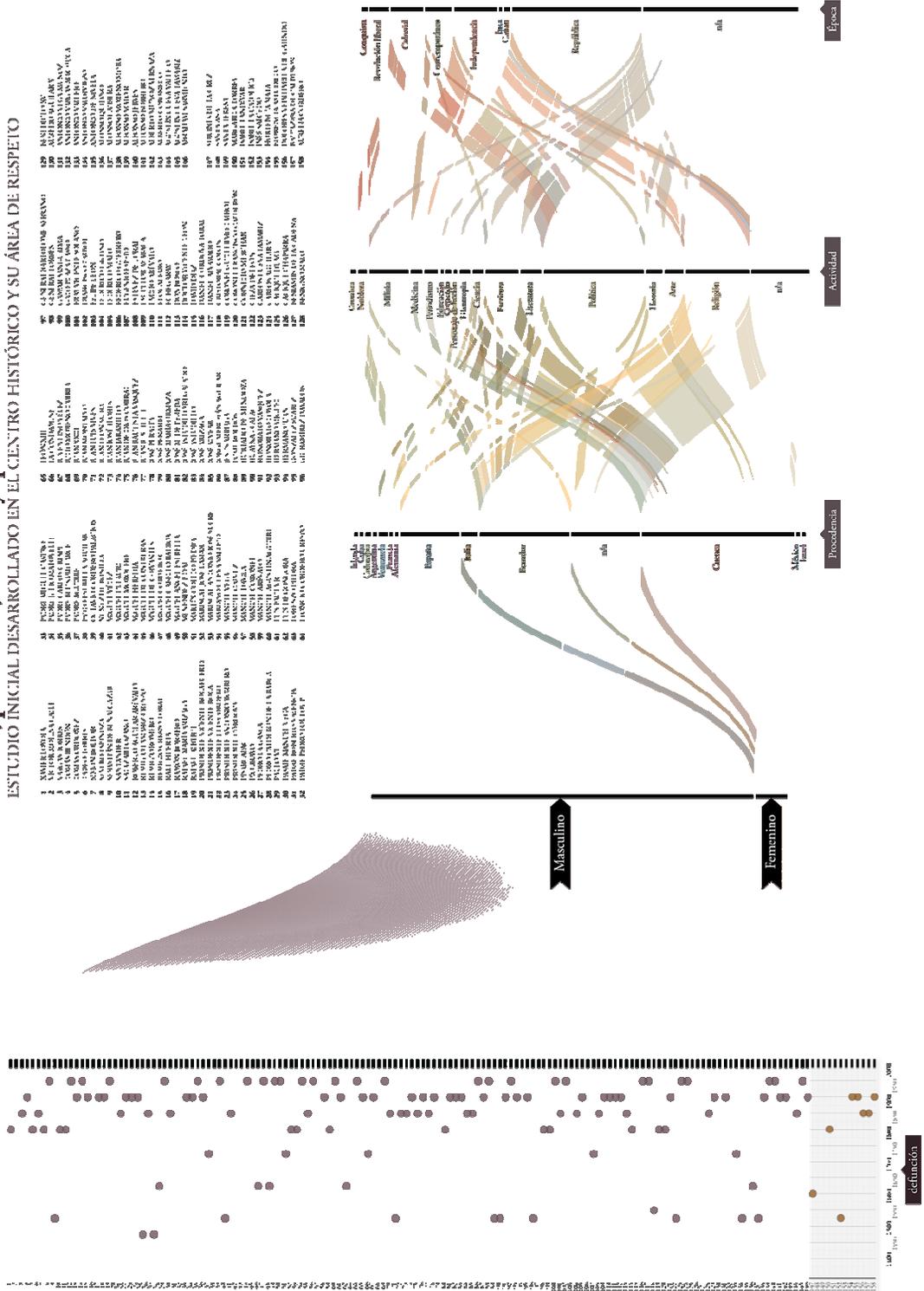
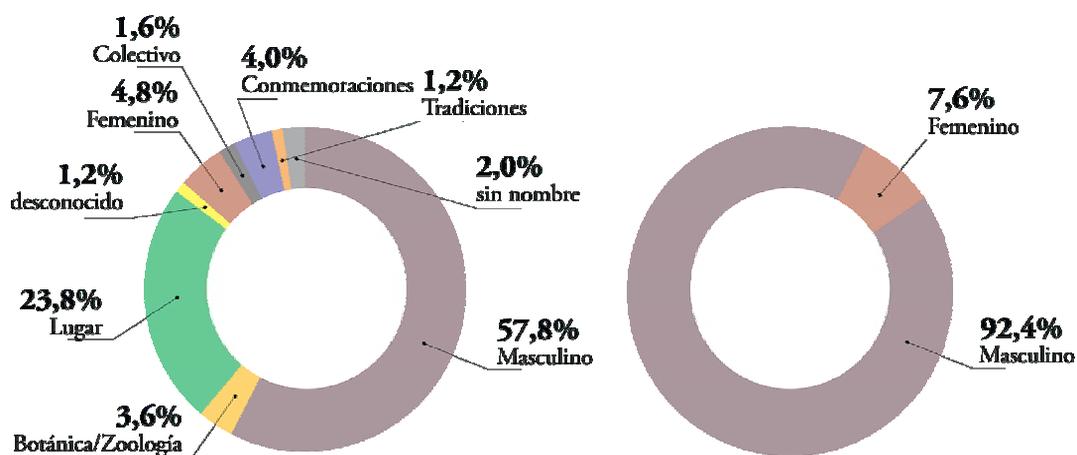


Figura 3. Género, procedencia, actividad y época en los nombres de las calles de Cuenca. Resumen gráfico de los nombres masculinos y femeninos de las calles de Cuenca en el que podemos visualizar su procedencia, la actividad de relevancia, la época a la que pertenece y el año de defunción. Fuente y elaboración propia.

Resultados y discusión

En total, se realizó la categorización de 252 nomenclaturas de calles, que corresponden a la zona Patrimonio Cultural de la Humanidad y su área de respeto. Del total de la categoría 1 (asignación excluyente) el 57,8% de las nomenclaturas pertenecen a nombres de personas masculinas, le siguen: lugar (23,8%), género femenino (4,8%), conmemoraciones (4%), Botánica (3,6%); un total de cinco calles no tienen nombre, lo que equivale en porcentaje al 2,0%, y, por último, las calles menos nombradas pertenecen a las categorías, colectivo 1,6%, y tradiciones 1,2% (ver Fig. 4). De la totalidad de las calles no se pudo encontrar información sobre diecisiete vías de comunicación.



Figuras 4 y 5. Nombres de las calles en el Centro Histórico y área de respeto. Fuente y elaboración propias.

Del global de los nombres de calles con nombres de personas se puede ver que el 92,4% pertenecen al género masculino y el 7,6% al género femenino (ver Fig. 5). Los doce nombres de mujeres encontrados en el área de estudio, se vinculan con actividades religiosas, de filantropía o pertenecen a santas, nobles y escritoras, solo una destaca por hacer política en el periodo independentista. Por lo anteriormente expuesto, podemos destacar que existe un peso importante de personajes de mujeres relacionadas con la religión y solo una vinculada a la política, lo que muestra además cómo ciertas actividades han estado históricamente vetadas para las mujeres. Otro tema tiene que ver con la longitud de las calles, ninguna de estas vías son grandes en sus dimensiones, ni ocupan zonas del epicentro de la urbe.

Los nombres de la época cañari o inca son los menos utilizados frente a un gran número de personajes de época republicana fallecidos entre 1900 y 1950, este dato sugiere que el crecimiento acelerado de la ciudad a partir de la segunda mitad del siglo XX por el *boom* demográfico requirió de nuevas designaciones para las vías de las recientes zonas habitables de la ciudad recurriendo a personajes cuencanos sobresalientes en la política.

Cabe destacar que siempre existieron controversias en relación con las nomenclaturas de las calles, un ejemplo es una de las calles más céntricas y transitadas de nuestra zona de estudio, dentro de la traza urbana, desde 1889, existió la calle Pola, modificando a la calle Hércules, en reconocimiento a Policarpa Salavarrieta, heroína de la independencia de Nueva Granada, cuarenta años más tarde, la calle pasó a titularse Vázquez de Novoa, héroe controversial de la independencia cuencana, por lo que en 1974 nuevamente se cambió el nombre de la vía por el del ex-presidente Gonzalo Córdova.

En el año 2012 se asignaron nombres a aproximadamente 1024 calles, puentes o equipamientos públicos, de las 500 calles, esta asignación provocó el desacuerdo de algunos sectores de la población, al igual que ocurrió recientemente con la designación de los nombres de las paradas del tranvía. Según la ordenanza municipal aprobada en el año 2010, existe un comisionado de expertos que recibe las sugerencias de los ciudadanos, investiga y realiza recomendaciones sobre las nominaciones de las calles de la ciudad, velando por el acervo cultural cantonal y *debiendo concentrarse en procurar equilibrar la relación de género* (Ordenanza Municipal., 2010: p.4). Durante la revisión de algunas de las últimas actas de esta comisión, se pudo observar que muchas de las solicitudes corresponden a nombres de vecinos y vecinas que se destacaron por alguna labor, por lo que, en un futuro, debemos evaluar la adición de una subcategoría. Aunque en muchos de los casos, son las juntas parroquiales quienes realizan las nominaciones, nos preguntamos qué interrelación existe entre el vecindario y la asignación a un barrio, por ejemplo, de nombres de provincias, y cuáles fueron o han sido sus criterios y motivaciones.

Por otro lado, la construcción de la base de datos dentro de este equipo ha significado un reto importante al enfrentar metodologías de las ciencias sociales con las ciencias de la computación y el diseño de comunicación, al respecto es necesario introducir el concepto de *thick data* que podría resultar útil como punto de encuentro entre múltiples

disciplinas, y que a la vez recoge las necesidades de las ciencias sociales por un lado y se inserta dentro de las nuevas tendencias de investigación como una rama del *big data* y la visualización de datos. Esta introducción requiere nuevas destrezas por parte de los investigadores, por un lado conocimientos básicos sobre herramientas de trabajo colaborativo o bases de datos y por otro el desarrollo de un lenguaje común que permita el trabajo interdisciplinario.

En este proyecto, el ejercicio de visualizar la información recolectada la hace accesible a diversos públicos y también le provee de significado. Específicamente, en este estudio ha servido para poner en común puntos de vista o para disparar discusiones. Por otro lado, es importante anotar que no se trata de un ejercicio “inocente”, ya que como anota Boehnert (...) *a pesar de los esfuerzos de los diseñadores de ser neutrales y objetivos, toda información diseñada está embebida de suposiciones*. Por lo tanto, esta dotación de significado tiene una carga política que está marcada por los diversos enfoques de este estudio, principalmente por el enfoque de género.

La siguiente fase del proyecto, corresponde a la construcción de la plataforma de visualización de datos y que inicia con el desarrollo de las diferentes piezas de visualización para revelar patrones en diferentes contextos—matemáticos, geográficos, sociales, etc. Luego se elegirán modelos de visualización con el objetivo de hacer atractiva y legible la información para la audiencia, tarea que implica filtrar los datos dependiendo de la intención de cada pieza de visualización. El resultado de esta etapa será refinado en un proceso iterativo para generar visualizaciones claras y visualmente atractivas. La construcción de la plataforma, a través del diseño de interacción y la programación facilitará que la audiencia manipule los datos o controle las categorías visibles en las diferentes visualizaciones.

Dentro de la planificación general, se han incluido también la realización de talleres con la ciudadanía destinados a la divulgación y la construcción colaborativa de contenidos con la comunidad. Además, la información encontrada permitirá actualizar y ajustar las bases de datos de las instituciones públicas y los sitios web de libre acceso como Wikipedia y Google Maps. Finalmente, los resultados y sugerencias de este estudio, se discutirán con las autoridades del GAD Municipal de Cuenca, con su Comisión de Calles, con el fin de aportar a las políticas existentes municipales.

Bibliografía

Adebanwi, W. (2012). Glocal Naming And Shaming: Toponymic (Inter) National Relations On Lagos And New York's Streets. *African Affairs Published by Oxford University Press on behalf of Royal African Society* 111/445, (pp. 640–661). Oxford University Press.

Albornoz, B. (2008). *Planos e imágenes de Cuenca*. I. Municipalidad de Cuenca.

Azaryahu, M. (1996). The power of commemorative street names. *Environment and Planning D: Society and Space*, 14(3), 311-330.

Bohnert, J. (2016). Data Visualisation Does Political Things . *Proceedings of DRS 2016, Design Research Society 50th Anniversary Conference*. Brighton, UK, 27–30 June 2016.

Carpio, J. (1979). Cuenca, su geografía urbana. López Monsalve Editores.

European Environment Agency (2015), Prepare Data for Analysis and Visualisations. Recuperado de www.eea.europa.eu/data-and-maps/daviz/learn-more/prepare-data

Friendly, M. (2006). A Brief History of Data Visualization in: *Handbook of Computational Statistics: Data Visualization*. Recuperado de www.datavis.ca/papers/hbook.pdf

Fry, B. (2008). *Visualizing Data*. Sebastopol: O'Reilly Media.

GAD Municipal Cuenca (2010). *Ordenanza Municipal para la conformación de la base de datos para la nominación de vías urbanas y rurales del cantón Cuenca y sus equipamientos urbanísticos*. Cuenca.

Horrillo, P. (2017). *La historia de Madrid a través de sus calles*. Proyecto presentado Datón Ciudad de Madrid 2017. Madrid: Medialab Prado.

Kerren, A. y otros (2008). *Information Visualization, Human-Centered Issues and Perspectives*. Springer. Berlín.

Margulis, M. (2002). La ciudad y sus signos. *Estudios Sociológicos*, vol. XX, núm. 3, pp. 515-536. El Colegio de México.

Perrot, M. (1999). Las mujeres y los silencios de la historia. *Por qué recordar*, 55-61.

Sevaldson, B. (2011). Giga-mapping: Visualisation for complexity and systems thinking in design. Nordic Design Research Conference, Helsinki.

Touraine, A. (2002). Memoria, historia, futuro. *Por qué recordar*, 199-205.

Wangui, M. & Matsubara, K. (2016). Street toponymy and the decolonisation of the urban landscape in post-colonial Nairobi. *Journal of Cultural Geography*. University of Cambridge. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/08873631.2016.1203518>